

VICEALMIRANTE IGNACIO CUARTERO LORENZO, DIRECTOR DE CONCEPTOS Y CAPACIDADES DEL ESTADO MAYOR MILITAR DE LA UNIÓN EUROPEA (EUMS)

«ESPAÑA ES UNO DE LOS PILARES DE LA UE, TAMBIÉN EN EL ÁMBITO MILITAR»

Asegura que la capacidad de reacción militar de la UE ante crisis internacionales es ya «una realidad operativa contrastada»

EL vicealmirante Ignacio Cuartero Lorenzo destaca el avance que ha experimentado la defensa común europea en los últimos años y asegura que la Capacidad de Despliegue Rápido de la UE es «una realidad operativa» tras el éxito del ejercicio MILEX 26, cuya fase *livex* (con despliegue real de fuerzas en el terreno) se desarrolló el pasado junio en España. En un contexto marcado por la inestabilidad internacional, Cuartero considera que las principales amenazas para la Unión Europea son «el retorno de la política de poder, la competición entre bloques y el abandono del orden internacional basado en reglas». Asimismo, resalta que en este esfuerzo de integración militar de la UE, «España es uno de los pilares fundamentales», liderando operaciones clave y aportando capacidades esenciales para la seguridad del continente.

Ferrolano, nacido en 1967, en sus 40 años de servicio Ignacio Cuartero ha embarcado en todo tipo de buques de la Flota y ha ocupado destinos en estados mayores nacionales y multinacionales de la OTAN y de la Unión Europea. Mandó la fragata *Cristóbal Colón*, luego fue destinado al Estado Mayor de la Armada como jefe de la sección de planes estratégicos. En 2018, pasó a dirigir la Escuela Naval de

Marín, hasta que, en 2021, al ascender a contralmirante, fue nombrado jefe de Sistemas de Información y Telecomunicaciones (CIS) de la Armada. En el verano de 2023 se trasladó a Bruselas para incorporarse al Estado Mayor de la Unión Europea (EUMS) como director de Conceptos y Capacidades. El pasado mes de junio fue promovido a vicealmirante.

—¿Qué balance realiza de estos años que lleva al frente de la Dirección de Concepts and Capabilities?

—El balance de los tres últimos años es muy positivo. La reacción de la Unión Europea a los cambios del escenario estratégico mundial iniciada con la publicación de la Brújula Estratégica y continuada con un gran número de iniciativas relativas

a capacidades militares e industria de defensa ha supuesto un reto y requerido de la Dirección de Conceptos y Capacidades un esfuerzo importante, pero creo que ha producido unos excelentes resultados.

A nivel conceptual, para participar y proporcionar asesoramiento de nivel estratégico militar en la elaboración de documentos de alto nivel, representar al EUMS en foros internacionales y, durante el último año, iniciar la revisión de la estructura de mando y control de la UE para adecuarla a las necesidades actuales, además de redactar conceptos de empleo a nivel estratégico como los de uso del espacio y de vehículos no tripulados en apoyo a operaciones y misiones, o la guía para contrarrestar amenazas híbridas durante las fases de planeamiento y ejecución de misiones y operaciones.

En el ámbito de las capacidades el esfuerzo principal ha sido la actualización del Proceso de Planeamiento de Capacidades de Defensa a nivel EU (EU DCPD, por sus siglas en inglés) para incorporar todas las necesidades que los miembros tienen para hacer frente al amplio espectro de misiones militares que pueden tener que desarrollar, independientemente del marco operativo en que se produzcan, para proporcionar con ello una mejor referencia a la Agencia Europea de Defensa y a los estados miem-

«La seguridad y defensa están ahora presentes en todos los foros y a todos los niveles en la Unión Europea»



Pepe Díaz

bros para el desarrollo de sus capacidades y a las Instituciones Europeas para alinear sus esfuerzos en su apoyo.

Y en lo relativo a adiestramiento y ejercicios, también responsabilidad de la Dirección, aunque no aparezca en su título, el planeamiento y conducción de la serie de ejercicios MILEX y su evolución hasta llegar al de 2026 cuya fase RDC *livex* se ha desarrollado en el campo de maniobras de San Gregorio y que desde mi punto de vista marca un antes y un después en los ejercicios de la UE y supone la constatación de que la Capacidad de Despliegue Rápido de la UE es una realidad operativa.

Todo ello ha sido posible gracias al enorme esfuerzo de un extraordinario

equipo de jefes de División, oficiales de acción y personal administrativo, procedentes de la práctica totalidad de los miembros de la Unión Europea. Dirigirlos ha sido un privilegio.

—MILEX 26 ha puesto a prueba la Capacidad de Despliegue Rápido de la UE. ¿Cuáles han sido las lecciones aprendidas de este ejercicio?

—La Capacidad de Despliegue Rápido de la UE es mucho más que la Fuerza de Reacción Rápida, que está constituida por dos *battlegroups*, en alta y baja disponibilidad, respectivamente, más los capacitadores estratégicos y los módulos necesarios para permitir su despliegue y

operación en el escenario que se decida. La Capacidad de Despliegue Rápido incluye también una estructura de mando y control constituida por un cuartel general de nivel estratégico (OHQ) y otro de nivel operacional (FHQ) dotados de los medios y sistemas necesarios para el planeamiento y la conducción de las operaciones, además de un sistema de planeamiento avanzado que permita generar unos planes de contingencia que puedan ser rápidamente adaptados y permitan la toma de decisiones a nivel político dentro del tiempo de reacción establecido y un sistema de alerta que permita la sincronización de los esfuerzos de todos los elementos participantes.

De poco serviría tener una fuerza lista para desplegarse en diez días si necesitásemos dos meses para elaborar y aprobar los planes que deben ejecutar.

Todo esto se ha puesto en práctica durante el ejercicio MILEX-RDC *livex* 26 con un OHQ proporcionado por el MPCC, del que he sido comandante, un FHQ proporcionado por el Eurocuerpo y una Fuerza de Reacción Rápida y unos capacitadores y módulos proporcionados por principalmente por España como nación marco, Portugal y Rumanía. El ejercicio, desarrollado en fases, ha permitido comprobar la capacidad de los estados mayores para adaptar los planes pre-elaborados en el tiempo establecido, alertar y sincronizar los esfuerzos de los miembros contribuyentes con fuerzas, coordinar el despliegue de un *battlegroup* de más de 2.000 militares y sus medios desde diferentes localizaciones, pero fundamentalmente desde las Islas Canarias, hasta Zaragoza (más de 2.000 kilómetros), su llegada a la zona de operaciones y, finalmente, el desarrollo de una fase del plan, con participación simultánea e interacción de los niveles estratégico, operacional y táctico en un mismo escenario.

Aunque aún estamos en el proceso de análisis del ejercicio y obtención de lecciones, podemos decir que ha sido un éxito y demuestra sin lugar a duda que la capacidad operativa de la RDC, declarada formalmente a finales de 2025, cumpliendo el plazo establecido en 2022 en la Brújula Estratégica, es una realidad.

—¿En qué radica la importancia del Estado Mayor Militar de la UE?

«El ejército europeo es viable en un plazo más o menos corto, dependiendo del compromiso de los miembros»

—La Unión Europea ha sido desde su creación una organización eminentemente civil. A principios de la década de los años 2000 se crearon una serie de elementos necesarios para proporcionarle una cierta capacidad de respuesta de crisis como reacción a la situación originada por las guerras en los Balcanes. En 2001 (este año celebramos el 25º aniversario), se crearon el Comité Militar —formado por los jefes de Estado Mayor de la Defensa de los miembros como principal órgano asesor del Consejo Europeo en temas militares y un Estado Mayor Militar como su órgano de trabajo— y el EUMS, encuadrado originalmente en la Secretaría General del Consejo y que pasó a ser parte integral del Servicio Europeo de Acción Exterior cuando este se creó. De esta manera el EUMS, además de apoyar al Comité Militar de la UE, ha sido el único elemento militar en el seno de las Instituciones Europeas en Bruselas. Este papel ha adquirido una relevancia especial con el cambio del escenario estratégico iniciado por la invasión rusa de Ucrania en 2022, pues la seguridad y defensa están ahora presentes en todos los foros de todos los ámbitos y a todos los niveles en la Unión Europea y el asesoramiento técnico militar resulta imprescindible.

El EUMS es un estado mayor relativamente pequeño, aproximadamente 180 personas encuadradas en cinco Direcciones, con la responsabilidad de prestar asesoramiento estratégico militar al Comité Militar, a la Alta Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común y vicepresidenta de la Comisión Europea, a la Agencia Europea de Defensa, al Servicio de Acción Exterior y, a través de ellos, al resto de instituciones comunitarias.

—¿Es viable la idea de un ejército europeo?

—Personalmente entiendo el ejército europeo como un concepto operativo. Es decir, como la capacidad de la Unión Europea de emplear el instrumento militar en apoyo de sus objetivos políticos de manera autónoma. Este instrumento militar

estará constituido por las contribuciones de los miembros y dependerá en cada momento de la decisión que adopten los gobiernos respectivos. Para que esto sea posible es necesario que las fuerzas armadas de los miembros dispongan de un grado muy alto de interoperabilidad en sus sistemas y de una doctrina, un concepto de empleo y un adiestramiento común. En este aspecto la situación actual es buena, siempre mejorable, como resultado de décadas de operaciones y misiones europeas y especialmente gracias a la pertenencia de 23 de los 27 miembros a la Alianza Atlántica. Pero también es necesario contar con otros elementos de los que ni la Unión ni sus miembros disponen en la actualidad y que resultan imprescindibles: unos capacitadores estratégicos y una estructura de mando y control integrada y permanente que permita el asesoramiento, planeamiento, conducción y evaluación de operaciones y misiones militares en apoyo de los objetivos políticos. En ambos aspectos la Unión Europea está avanzando claramente. Por un lado, impulsando la creación de capacidades estratégicas mediante numerosas iniciativas de desarrollo y financiación a través de la Agencia Europea de Defensa y la Comisión Europea y, por otro, mediante la transformación —el proyecto ya se ha iniciado— de la estructura de mando y control para adecuarla a la situación estratégica actual, siguiendo la línea indicada en la Brújula Estratégica de potenciar el MPCC para convertirlo en el mando estratégico militar responsable de todas las misiones y operaciones de la UE (la Capacidad de Planeamiento y Conducción de Operaciones Militares o MPCC, por sus siglas en inglés, actualmente está preparada para ser el mando estratégico de todas las misiones, de dos operaciones pequeñas o una mediana y de la Capacidad de Despliegue Rápido para gestión de crisis). En resumen, la respuesta es sí, el ejército europeo es viable en un plazo más o menos corto, dependiendo del compromiso de los miembros en la materialización de estas iniciativas.



El vicealmirante Ignacio Cuartero en el ejercicio MILEX 2022, junio, al ejercicio MILEX 2022

Sin embargo, por lo general, cuando hablamos de ejército europeo tendemos a pensar en la integración orgánica de las fuerzas armadas de los 27, objetivo difícilmente alcanzable. Por un lado, la historia y tradiciones de cada una de las fuerzas armadas esta íntima e intrínsecamente ligada al nacimiento y la esencia de cada uno de los estados. Por otro, sus procesos de reclutamiento, de formación básica y de vida y funcionamiento responden a la realidad de las sociedades de las que se nutren y de las que forman parte. Ni siquiera a nivel nacional, ni en España ni en la mayoría de los estados, se da una integración de los diferentes ejércitos y marinas militares en una entidad orgánica única. Existen algunas iniciativas bilaterales entre estados con vínculos muy estrechos pero su extensión a nivel europeo, sin ser imposible y si se dieran las condiciones, debería ser el resultado de la evolución de la sociedad e identidad europea en el muy largo plazo. No obstante, existen iniciativas en



Centro nacional de adiestramiento San Gregorio, en Zaragoza, donde asistió, el pasado 18 de mayo, que puso a prueba la capacidad de despliegue rápido de la Unión Europea.

el seno del Colegio Europeo de Seguridad y Defensa, como el llamado Erasmus militar, que ayudan a mejorar el conocimiento mutuo y a la integración de las fuerzas armadas europeas, siempre con el objetivo de facilitar la operación combinada en beneficio de los objetivos comunes de la Unión.

—¿Cuáles son hoy los principales riesgos y amenazas a los que se enfrentan la Unión Europea y sus ciudadanos?

—La definición de los retos y amenazas a los que hacer frente es siempre el primer paso para la definición de una estrategia. No es un proceso sencillo y aún menos cuando debe ser acordado por los estados que conforman la Unión Europea, con diferentes perspectivas. En el año 2022, como base de la Brújula Estratégica, se elaboró por primera vez un análisis de riesgos y amenazas para la Unión. En él se considera que el retorno de la política

de poder a la esfera internacional, la competición entre bloques y el abandono del orden internacional basado en reglas son las principales amenazas para la Unión Europea, para los valores y principios en los que se basa y, en definitiva, para la seguridad y bienestar de sus ciudadanos. Esta amenaza se materializa hoy de maneras muy diversas (el retorno de la guerra al continente europeo con la invasión de Ucrania y la inestabilidad creada en las

«Las amenazas a la seguridad de la UE se manifiestan hoy tanto con medios convencionales como híbridos»

regiones vecinas, desde el océano Índico al Sahel pasando por Oriente Medio, son ejemplos claros) y emplea tanto medios convencionales como también híbridos para dañar y debilitar a la Unión y la capacidad de resistencia y reacción de nuestra sociedad. Puede parecer una amenaza de alto nivel y un tanto abstracta, pero no lo es. Sus efectos los podemos apreciar todos los días. Nuestro comercio se ve influido por la interrupción de las líneas de comunicación marítimas, nuestros servicios básicos e infraestructuras críticas están en riesgo permanente por ciberataques, la seguridad de nuestro espacio aéreo en riesgo por el uso de enjambres de drones y tantos otros ejemplos.

En los próximos meses está prevista la aprobación de una nueva Estrategia Europea de Seguridad, que estará basada en un análisis actualizado de riesgos y amenazas, pero no me cabe duda que se mantendrá la línea ya indicada por la Brújula Estratégica en 2022.

Desde mi punto de vista el reto principal no es nuevo, aunque en el momento actual adquiera una relevancia especial. La respuesta a la situación demanda un avance en la integración de la seguridad y defensa europeas, en todos sus aspectos, que adecúe la Política Común de Seguridad y Defensa a las necesidades de la UE en el escenario estratégico. La progresión en la integración de la seguridad y defensa europeas es una ambición reconocida en el Tratado de Lisboa con el objetivo de profundizar en la identidad e independencia europeas.

—¿En qué situación se encuentran las relaciones entre la UE y la OTAN? ¿Cuál es el grado de cooperación entre las dos organizaciones?

—A nivel de estados mayores militares las relaciones son excelentes. Dentro del marco establecido por las Declaraciones Conjuntas del Estado Mayor Militar Internacional de la OTAN (IMS) y el Estado Mayor Militar de la UE (EUMS) tenemos un programa de trabajo conjunto para progresar en la complementariedad de las dos organizaciones en áreas como el planeamiento de capacidades, el intercambio de normas y procedimientos, el seguimiento de operaciones, el desarrollo de ejercicios o la movilidad militar, entre otros. El trabajo es diario y existen reuniones de seguimiento a nivel Directores con carácter bimestral

y semestrales a nivel Directores Generales, que siempre se desarrollan en un ambiente de extraordinaria cooperación y camaradería. Además, de manera regular se organizan lo que se conoce como presentaciones recíprocas, en las que cada uno de los estados mayores actualiza al comité militar de la otra sobre aspectos de interés común. Durante mi periodo como Director he tenido la satisfacción de presentar al Comité Militar de la OTAN aspectos tan relevantes como la Capacidad de Despliegue Rápido, el nuevo Proceso de Planeamiento de Capacidades o los programas de la Unión relativos a capacidades basadas en el espacio. Es cierto que existen algunos límites debidos a la diferente composición de la OTAN y la Unión Europea, pero el mandato de obtener la máxima complementariedad es claro en ambos estados mayores y estos límites no impiden la progresión en un gran número de aspectos de interés común.

—¿Cómo cree que va a evolucionar en el futuro el apoyo militar de la UE a Ucrania y la misión EUMAM-UA de adiestramiento y formación?

—La decisión de la Unión Europea y de sus miembros es clara e inequívoca: apoyar a Ucrania el tiempo que sea necesario. Este apoyo ha evolucionado desde el inicio de la invasión en 2022 y continuará haciéndolo para adecuarse a las necesidades de Ucrania, durante el tiempo que dure la guerra y una vez que esta termine.

El Préstamo de Apoyo a Ucrania aprobado para 2026 y 2027 asciende a 90.000 millones de euros, de los que 60.000 se dedicarán a las capacidades militares prioritarias determinadas por Ucrania que deben ser suministradas por la industria europea, excepto cuando por imposibilidad temporal o inexistencia de productos desarrollados esto no sea posible. No cabe duda de que prepararse para satisfacer esta demanda va a ser un estímulo para nuestra industria de defensa y también una prueba de fuego pues permitirá comprobar hasta qué punto es capaz de adecuarse a la demanda de sistemas y armas en calidad y cantidad.



El vicealmirante Ignacio Cuartero Lorenzo interviene en una de las cumbres europeas de defensa.

Por otra parte, en el marco de la misión EUMAM-UA, los miembros de la UE han proporcionado adiestramiento a más de 95.000 militares ucranianos y, aunque el ritmo se ha reducido debido al interés de Ucrania en proporcionar el adiestramiento básico en su territorio por razones de eficiencia, hay módulos que continúan y continuarán impartiendo en los estados miembros. Creo que la misión mantendrá esta aproximación de combinar el adiestramiento en Ucrania y en los estados miembros, buscando siempre la mayor eficacia y eficiencia, incluso una vez que se llegue a una solución aceptada para la guerra.

No obstante, es necesario considerar un elemento adicional en la evolución de la relación de apoyo entre la UE y Ucrania, tanto en el aspecto de las capacidades militares como en el adiestramiento y formación, y es que cada día esta relación es más bidireccional.

La experiencia obtenida tanto por la industria como por las fuerzas armadas de Ucrania en los años que dura la guerra es y será cada vez más importante para la preparación de las fuerzas armadas europeas.

—Antes ha mencionado la estrecha relación que existe entre el Estado Mayor Militar de la UE y la Agencia Europea de Defensa para el desarrollo de capacidades. ¿Qué resultados se logran con esta colaboración?

—Los papeles del Comité Militar y de la Agencia Europea de Defensa (EDA) en el ámbito de las capacidades son complementarios. Al Comité le corresponde el planeamiento de capacidades, la definición de las necesidades militares, para lo que se apoya en un proceso de planeamiento desarrollado por el EUMS que tiene en cuenta las lecciones aprendidas en

«En la UE el esfuerzo y liderazgo de España a nivel militar son ampliamente reconocidos y valorados»



EEAS

ensa y seguridad celebradas en Bruselas.

operaciones y ejercicios y los nuevos conceptos desarrollados a nivel estratégico y operacional. Por su parte, a la Agencia le corresponde el apoyo a los miembros en el desarrollo de las capacidades requeridas para satisfacer esas necesidades y el impulso de soluciones colaborativas a nivel europeo. Para ello se basa en el resultado del proceso de planeamiento militar, en las soluciones tecnológicas disponibles en la industria europea y en la voluntad expresada por los miembros de acometer soluciones de manera conjunta.

La relación entre el EUMS, como órgano de trabajo del Comité Militar, y la EDA es diaria y muy estrecha lo que permite que el sistema este permanentemente alineado. Somos las dos caras de una misma moneda. Pero el equipo ha crecido. Se ha incorporado un tercer elemento, la Comisión Europea a través de la Dirección General de Defensa y Espacio, a quien corresponde el apoyo a la industria europea para que sea capaz de materializar las soluciones desarrolladas por la EDA y por los miembros, de producir las capacidades

«La experiencia obtenida por Ucrania en los años que dura la guerra es importante para la preparación de las fuerzas armadas europeas»

requeridas, con capacidad para desplegar un amplio espectro de medidas, que van desde los cambios en algunos aspectos de la regulación que impiden el desarrollo de la industria hasta el apoyo financiero. El espíritu de cooperación entre los tres, Comisión, EDA y EUMS es extraordinario y permite alinear todos los esfuerzos de los miembros y las instituciones hacia la satisfacción de las necesidades militares.

— ¿Cómo valora la contribución militar de España a la UE?

— España es uno de los pilares fundamentales de la UE, también en el ámbito militar. No solo lidera desde hace años la operación *Atalanta* reconocida a nivel mundial por su contribución a la lucha contra la piratería en el océano Índico, a la que contribuimos ininterrumpidamente desde sus inicios, hace ya casi 20 años, sino que participa con personal en todas las misiones de asistencia y adiestramiento, tanto para Ucrania como en Somalia, Mozambique y la República Centroafricana, y es el principal proporcionador de módulos de adiestramiento dentro de la Iniciativa de Seguridad para el Golfo de Guinea.

Pero no solo en operaciones. El compromiso de España en la serie de ejercicios MILEX-RDC *livex* ha sido clave para que la Capacidad de Despliegue Rápido de la UE sea hoy una realidad. En 2023 España albergó por primera vez un ejercicio *livex* planeado y conducido por la UE y de nuevo en 2026 España ha proporcionado todos los elementos necesarios —mando y control, fuerzas, módulos y capacitadores estratégicos y campo de maniobras— para que el ejercicio *livex* 2026 permita constatar que la RDC es una realidad, como mencionaba anteriormente.

Y por último, pero no menos importante, España contribuye puntualmente con oficiales y suboficiales a las estructuras militares de la Unión Europea, cubriendo todos los puestos que le corresponden con profesionales siempre valorados muy positivamente por sus jefes por su altísima capacidad y valores y virtudes militares.

A nivel militar, en la UE este esfuerzo y liderazgo son ampliamente reconocidos y valorados y España es considerada un elemento esencial en cualquiera de sus iniciativas militares.

— Usted ha participado en misiones internacionales y a lo largo de su carrera militar ha estado destinado en cuarteles multinacionales de la OTAN y de la Unión Europea. ¿Qué le aporta su trabajo en el EUMS que sea diferente a otros destinos?

— La Unión Europea no es una organización militar sino una Unión de estados que cuenta con otros instrumentos de poder, además del militar, para actuar en el entorno internacional tanto en la gestión de crisis como en la seguridad y defensa, como son el económico, comercial, diplomático, normativo, etcétera. Las instituciones comunitarias son responsables de las acciones en algunos de estos campos, mientras que otras permanecen a nivel nacional y deben ser acordadas por los miembros, pero sin duda todas contribuyen a la mejor preparación de la UE para hacer frente al escenario estratégico actual. La coordinación de todos estos instrumentos para alcanzar unos objetivos políticos es algo único en la UE y su acción conjunta se discute en Bruselas, a diferentes niveles y en diferentes ámbitos. En las organizaciones militares lo militar es lo principal. En la UE es un elemento más, que hay que engranar con el resto de elementos, y no siempre es el principal.

Mi destino en el EUMS me ha permitido ser testigo y participar desde el nivel estratégico militar en esa coordinación de instrumentos y constatar el enorme poder de su actuación combinada. Además, debido a la situación actual, durante los tres últimos años he podido apreciar el crecimiento de la importancia de lo militar en la UE y el aumento de la relevancia de sus estructuras militares, el Comité Militar y el EUMS, para el resto de instituciones civiles.

Victor Hernández